

## Mirlo Común *Turdus merula*

Catalán Merla  
Gallego Merlo común  
Vasco Zozoa (Arrunta)

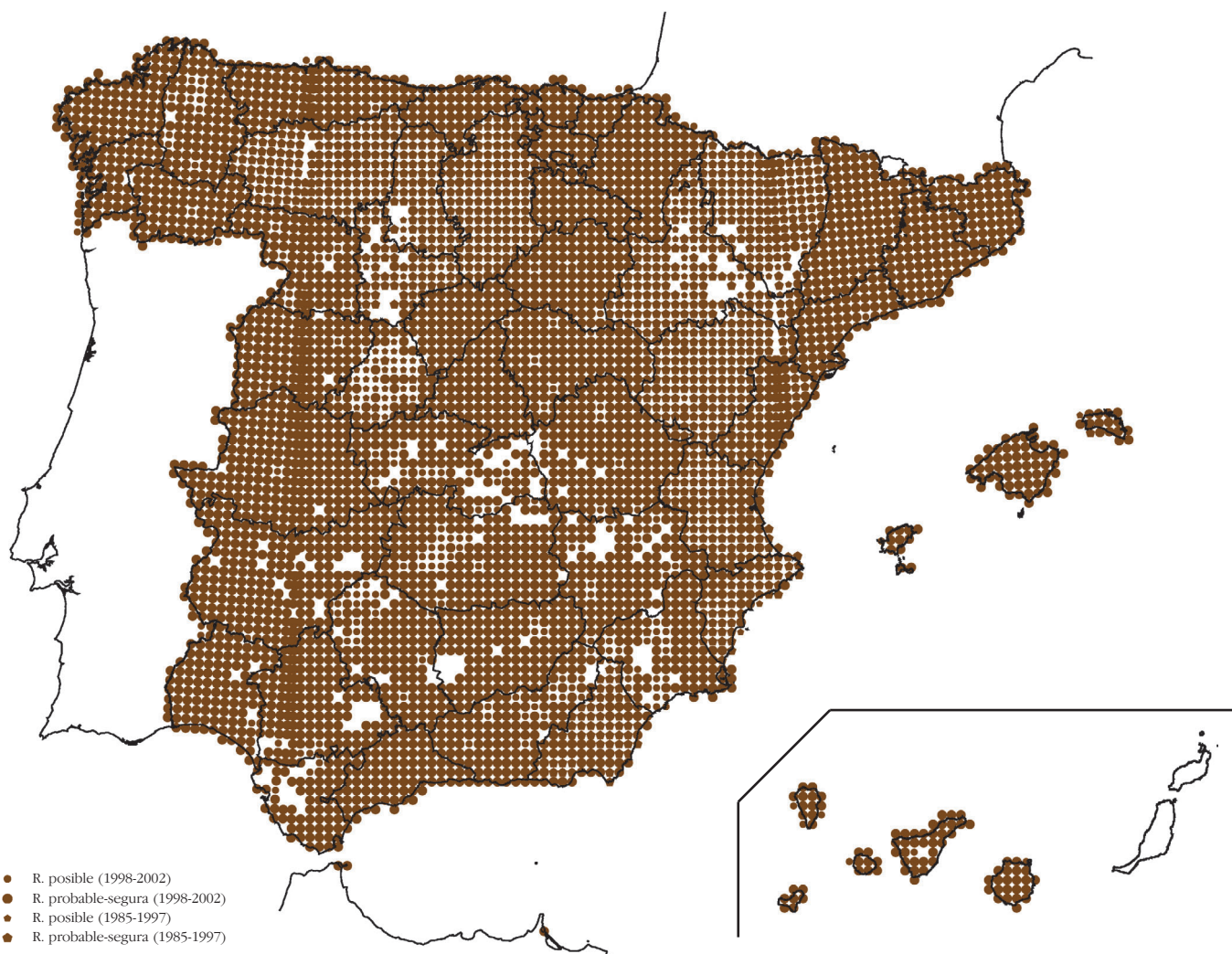


### DISTRIBUCIÓN

**Mundial.** En el Paleártico, India y región Oriental. Introducida en Australia y Nueva Zelanda. Quince subespecies reconocidas. Su distribución es mucho más amplia en Europa que en otras áreas geográficas (Clement & Hathway, 2000). Especie migradora parcial, sus movimientos migratorios son complejos porque dependen de la localidad de origen, del sexo y la edad. En general, las aves meridionales tienden a ser sedentarias (Clement & Hathway,

2000). En Europa (SPEC 4) se estiman 33.000.000-71.000.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

**España.** Como puede observarse en el mapa se distribuye prácticamente por todo el territorio peninsular, ambos archipiélagos, Ceuta y Melilla, y deja vacante apenas un 6,5% del mismo, que se corresponde con ciertas zonas esteparias y deforestadas como Los Monegros, Tierra de Campos, La Mancha, SE árido, Fuerteventura y Lanzarote. La península Ibérica y las Islas Baleares son ocupadas por la subespecie nominal mientras que en

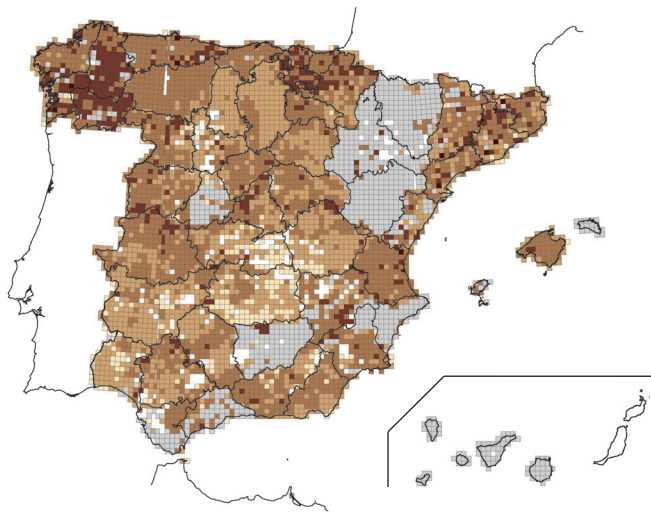


Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
5.236	93,5	240	4,6	1.472	28,1	3.524	67,3	1.036	4.200

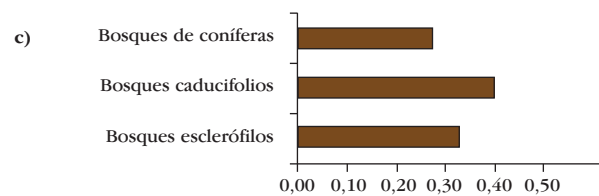
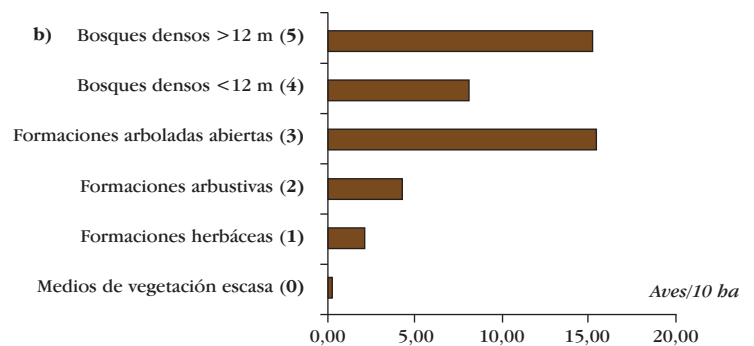
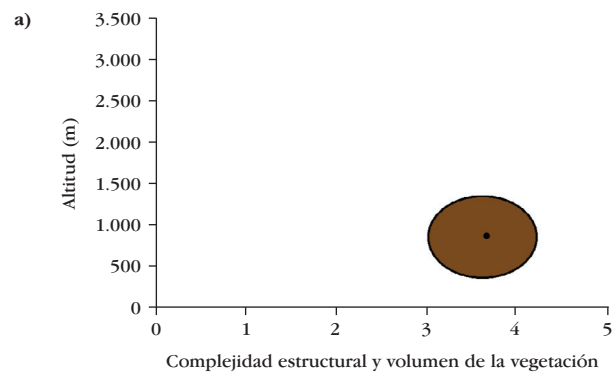
Canarias aparece la subespecie *cabrerae* (Clement & Hathway, 2000). En la península Ibérica resulta abundante y ubicua. Ocupa zonas cubiertas por árboles y matorrales, también en parques y jardines, aunque en los sectores más secos tiende a rarificarse y a ocupar sotos y huertas. Su límite altitudinal lo marca el de la vegetación arbustiva. Las máximas densidades las alcanza en los bosques y dehesas de la región mediterránea y en algunos matorrales del piso termomediterráneo (Tellería *et al.*, 1999). En los pinares de Tenerife prefiere parcelas abiertas con un elevado desarrollo de arbustos y situadas a escasa altitud (Carrascal, 1987a). En España su estatus es básicamente sedentario, con llegada de invernantes europeos (Tellería *et al.*, 1999).

### POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La estima mínima de población obtenida con los datos de este atlas es de 735.232 pp., aunque faltan datos del 18% de las cuadrículas en que ha sido citada. La población reproductora se ha estimado en 2.300.000-5.900.000 pp. en España (Purroy, 1997) aunque se citan después 70.000-80.000 pp. más en Canarias (BirdLife International/EBCC, 2000). Su densidad (aves/10 ha) es muy variable según los medios, por ejemplo 0,1 en matorrales oromediterráneos de Gredos, 1,2 en hayedos pirenaicos, 2,0 en robledales cantábricos, 7,3 en encinares y 10,7 en melojares de Sierra Nevada y hasta 30,7 en naranjales valencianos (Purroy, 1997). Sus preferencias de hábitat quedan reflejadas en sus frecuencias de aparición (en porcentaje) en las formaciones vegetales del Sistema Central: en el piso mesomediterráneo, son del 89% en sotos, 40% en encinares y 74% en jarales; en el supramediterráneo, del 77% en fresnedas, 94% en melojares, 66% en jarales y 54% en brezales; y en el oromediterráneo, del 88% en pinares y del 26% en piornales (Tellería & Potti, 1984). En el Sistema Central se distribuye por



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
262	1.537	2.047	415	10	965



todo el gradiente altitudinal y ocupa todas las formaciones forestales y arbustivas con independencia de su composición, estructura y altitud. En España, sus mayores abundancias se registran en alcornoques, naranjales y matorrales, y la media de sus densidades máximas citadas en esos tres hábitats es de 19,59 aves/10 ha. Las diferencias entre ambas estimas sólo pueden explicarse por diferencias en la metodología, y no deben corresponderse con la tendencia real de la población. Los resultados preliminares del Programa SACRE reflejan una tendencia general, en el periodo 1996-2001, positiva y continuada (SEO/BirdLife, 2002e).

### AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

No se pueden aplicar adecuadamente los criterios de la UICN a la subespecie canaria (Datos Insuficientes, DD). En algunas comunidades está considerada especie cinegética, y su baja densidad en la cornisa cantábrica pudiera estar relacionada con la excesiva presión cinegética que soporta (Tellería & Santos, 1982).

Rafael Aparicio Santos